

Los modelos de nupcialidad en Navarra y sus diferencias comarcales (1786-1991)*

JESÚS JAVIER SÁNCHEZ BARRICARTE

La nupcialidad ha sido, y continúa siéndolo, un importante factor que afecta al nivel de reproducción de una población. El porcentaje de niños nacidos fuera del matrimonio ha sido siempre muy pequeño en el caso de Navarra, aunque no por ello desechable.

En este artículo vamos a analizar cuál ha sido la evolución de la nupcialidad en Navarra desde el punto de vista de su influencia en los niveles de reproducción. Es por ello que nos fijaremos, casi exclusivamente, en la nupcialidad femenina.

FUENTES Y SELECCIÓN DE PUEBLOS PARA EL ANÁLISIS

La sección de Estadística del servicio de Economía del Gobierno de Navarra dispone de abundantes datos informatizados sobre diversas variables demográficas: población por edad y sexo, nacimientos, defunciones, etc. Además, están disponibles a un nivel de desagregación individual. El primer año para el que se tiene esta información es 1975. Con anterioridad a esta fecha no existe apenas información publicada a nivel municipal (tan sólo la población total por sexos).

Para obtener la información municipal para fechas anteriores al año 1975, tuvimos que meter en el ordenador la información de las hojas de los censos y padrones, libros de Registro Civil y libros de Bautismos y Defun-

* Este trabajo ha sido realizado con la ayuda económica de una Beca Predoctoral concedida por el Departamento de Educación del Gobierno de Navarra para realizar la Tesis Doctoral en la Universidad de California en Berkeley (EE.UU.).

ciones de una muestra de 37 municipios navarros¹. La selección de municipios la hicimos de la siguiente manera: sobre la base de la división de Navarra que hace el profesor Alfredo Floristán Samanes (1986), seleccionamos al azar varios municipios² dentro de cada una de las comarcas geográficas establecidas. El profesor Floristán divide Navarra en siete comarcas geográficas homogéneas; las Comarcas Floristán y los pueblos seleccionados pueden verse en el mapa 1.1.

Para que pudiéramos en nuestro estudio analizar el diferente comportamiento demográfico de la zona rural y la urbana, también recogimos información para la ciudad de Pamplona³.



Mapa 1.1.

Para el año 1786, primera fecha para la que encontramos los datos disponibles para el cálculo de nuestros índices, la selección de municipios la realiza-

1. Información contenida en cada uno de los archivos municipales, parroquiales y de juzgado de cada uno de los pueblos seleccionados. Es de justicia agradecer la disponibilidad de muchos funcionarios municipales y párrocos que muy amablemente nos atendieron en todo momento.

2. La selección estuvo condicionada por la disponibilidad de la información que buscábamos en cada municipio. En la Navarra Húmeda del Noroeste, debido al gran número de unidades de población de muy pequeño tamaño que dificultaban muchísimo la recogida de datos, nos vimos obligados a hacer una selección de los núcleos más grandes.

3. A partir de 1975, cuando nos referimos a Pamplona incluimos los municipios de Ansoáin, Burlada, Cizur Mayor y Villava. Estos son unos municipios que forman parte de la llamada Área Metropolitana de Pamplona. Tuvieron un crecimiento poblacional muy fuerte, a partir sobre to-

mos en función de la disponibilidad de las listas nominales del Censo de Floridablanca⁴ en los archivos municipales o en el Archivo General de Navarra⁵.

Los indicadores más importantes que nos ayudan a describir el modelo de nupcialidad de una población son la edad media al primer matrimonio (EMPM) y la proporción que permanece permanentemente soltera. Los matrimonios en segundas nupcias, así como los divorcios y la muerte de alguno de los cónyuges influyen, sin duda, en los niveles de reproducción pero no con la importancia de los dos primeros indicadores.

LA EDAD MEDIA AL PRIMER MATRIMONIO

El demógrafo británico John Hajnal concibió un método sencillo para la estimación de la edad media de acceso al primer matrimonio⁶ utilizando las proporciones de solteros por edad, tal y como aparecen en los censos (Hajnal, 1953). La principal ventaja de este método radica en el hecho de permitir un análisis de la nupcialidad de aquellas poblaciones para las que no existe un registro adecuado de los matrimonios. Sin embargo, este método de cálculo de la edad media al primer matrimonio es solamente apropiado en situaciones en las que: a) la población tomada haya sido estable a lo largo de los 50 años anteriores al censo, b) los comportamientos nupciales de la población hayan sido estables a lo largo de los 35 años anteriores al censo y c) la incidencia de la mortalidad y de los movimientos migratorios entre los 15 y los 50 años sean igual en cada edad, para los solteros y para los casados y viudos (Rowland, 1987: 42). Hay propuestas que modifican el método de Hajnal y que permiten un cálculo más fiable de la edad al matrimonio (Agarwala, 1962 y Rowland, 1987).

Los datos sobre la edad media al matrimonio que ofrecemos para Navarra en el presente trabajo han sido obtenidos de la información contenida en los libros de matrimonio de los Registros Civiles de cada uno de los municipios con los que hemos trabajado⁷. Para el cálculo de la EMPM de las muje-

do de los años sesenta, por influencia del desarrollo industrial de la capital. Muchos de sus vecinos trabajan en Pamplona. Puede considerarse al Área Metropolitana como una unidad de análisis. Creemos que la no inclusión de estos municipios distorsionaría gravemente el análisis que hemos realizado. Así por ejemplo, muchas parejas jóvenes de Pamplona se marchan a residir a estos municipios periféricos porque el coste de las viviendas es más bajo, sin embargo, trabajan y realizan buena parte de su vida social en Pamplona. Es pues lógico que sean incluidos dentro de la misma unidad de análisis.

4. Hemos fechado el Censo de Floridablanca en el año 1786, siguiendo el criterio de Floristán Imízcoz (1982), porque, aunque publicado en 1787, recoge cifras del año anterior.

5. Los pueblos seleccionados para este año por comarcas son los siguientes:

a) Navarra Húmeda del Noroeste: ninguno.

b) Valles Pirenaicos: Abaurrea Alta, Burguete, Garayoa, Ochagavía, Orbaiceta, Orbara y Zubiri.

c) Cuencas Prepirenaicas: Mutilva Baja.

d) Navarra Media Occidental: Aberin, Alloz, Arizaleta, Bearin, Eraúl, Lezáun, Lorca, Mañeru, Morentin, Muriáin, Murugarren, Oteiza, Zubielqui y Armañanzas.

e) Navarra Media Oriental: Beire, Cáseda, Olite, Puente la Reina y Sangüesa.

f) Ribera Estellesa: Falces y Funes.

g) Ribera Tudelana: ninguno.

También obtuvimos información de 1786 para la ciudad de Pamplona.

6. La edad media al matrimonio que se obtiene por este método fue llamada por Hajnal *Singulate Mean Age at Marriage* (edad media al matrimonio de los solteros), y suele ser denominada en la literatura especializada por sus siglas SMAM.

7. El Registro Civil se creó en 1870, sin embargo, en muchos de los municipios consultados no aparecen los primeros datos hasta 1875, por ello la edad media al primer matrimonio para los años an-

res se ha tenido en cuenta tan sólo los matrimonios de las solteras de edades comprendidas entre los 15 y 44 años⁸.

Hemos detectado importantes diferencias entre la EMPM calculada con los datos del Registro Civil y la calculada por el método de Hajnal (SMAM). En concreto, hemos comprobado que las mayores diferencias entre ambos están en los años de 1910 a 1950, precisamente el período donde, como veremos, hay un retraso constante y pronunciado en la edad al matrimonio de las mujeres. Las diferencias llegan a ser de hasta 2,75 años para la Navarra Rural, cifra nada despreciable si consideramos la importancia que la edad al matrimonio puede tener sobre la fecundidad marital. A nivel municipal las diferencias son mucho mayores, llegando incluso en algunos municipios a ser de más de 4 años. En Pamplona, la diferencia para el año 1910 es de 4,2 años (ver gráficos 1.1 y 1.2). Es muy probable que los movimientos migratorios sean los que provoquen las fuertes distorsiones en el cálculo de la edad al ma-

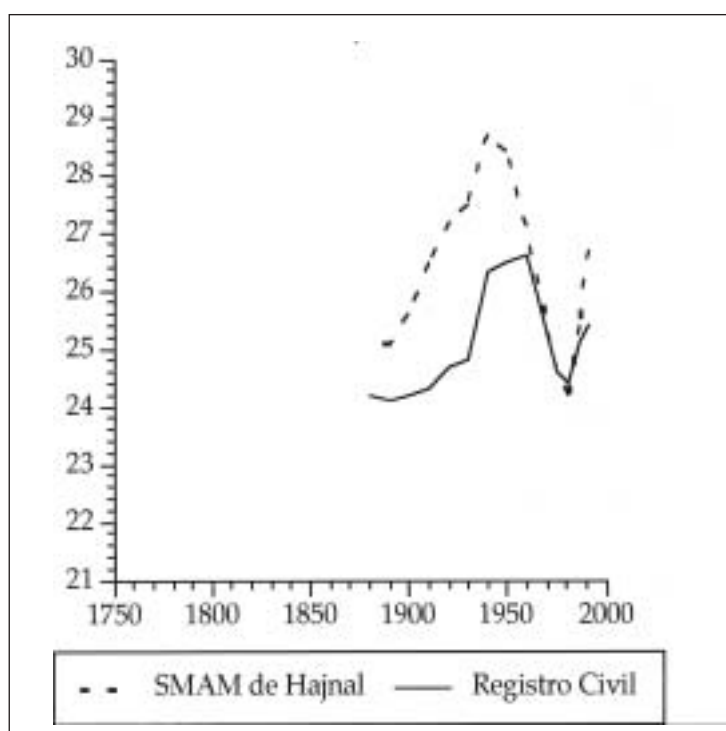


Gráfico 1.1. Evolución de la edad media al primer matrimonio de las mujeres (Navarra Rural)

teriores a 1880 la hemos obtenido teniendo en cuenta la edad media calculada por el sistema de Hajnal (SMAM), corregida de la siguiente manera: hemos considerado que la diferencia habida entre la edad media al primer matrimonio (EMPM) calculada por el sistema de Hajnal y la que nos da el Registro Civil entre los años 1880 y 1900 se mantuvo para los años anteriores a 1880. Las correcciones no han sido muy grandes ya que las mayores discrepancias entre las cifras obtenidas por estos dos métodos se encuentran en los años 1910 a 1950.

La EMPM se ha calculado con los datos de los Registros Civiles para los tres años alrededor de la fecha de los padrones y censos con los que hemos trabajado. Para Pamplona hemos hecho un muestreo al azar de 160 mujeres en cada uno de los años.

⁸ Las mujeres que se casan más tarde de los 45 años apenas contribuyen a la fecundidad total de una población, sin embargo, pueden distorsionar al alza la edad media al matrimonio.

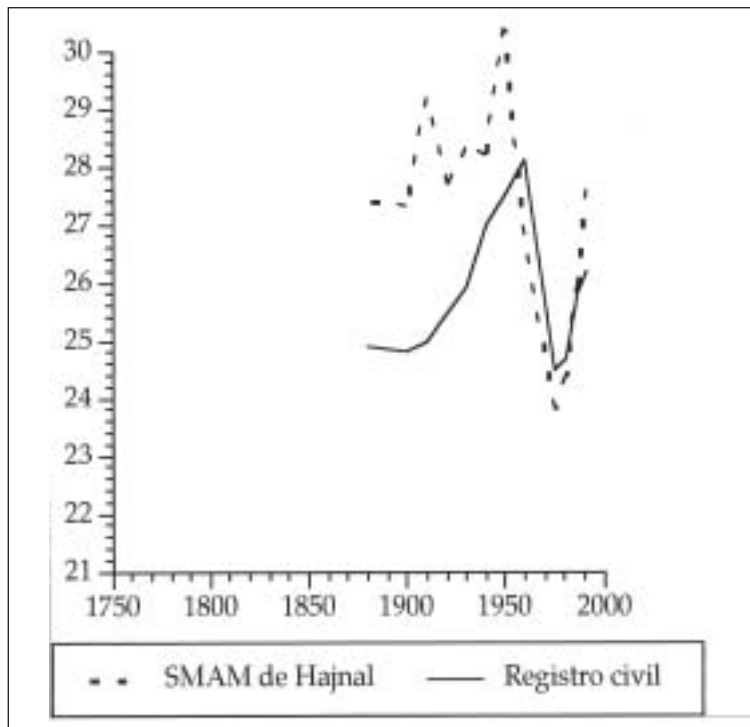


Gráfico 1.2. Evolución de la edad media al primer matrimonio de las mujeres (Pamplona)

rimonio por el sistema de Hajnal. Todo esto nos hace dudar muy seriamente de la efectividad y aplicabilidad del método del demógrafo británico al caso concreto de Navarra.

En el gráfico 1.3 puede observarse claramente cuál ha sido la evolución de la EMPM de las mujeres en la Navarra Rural y en Pamplona. En la primera ha ido creciendo casi de forma ininterrumpida desde finales del siglo XVIII hasta 1960. En el año 1786 la EMPM era de 22,6 años, mientras que en 1960 era de 26,6. A partir de esta última fecha se inicia un proceso rápido de descenso que dura hasta 1981, momento en el que, de nuevo, comienza a aumentar otra vez. Por comarcas geográficas (ver gráfico 1.4 y tabla 1.1), las mujeres de la Montaña se han estado casando aproximadamente dos años mayores que en la Ribera. Las diferencias regionales se han mantenido a lo largo del tiempo, aunque en todas las comarcas tuvieron la misma tendencia.

En Pamplona, la evolución ha sido similar a la de la Navarra Rural aunque, eso sí, los matrimonios han sido siempre más tardíos (aproximadamente un año mayores de promedio). Parece como si los factores que influyen en el acceso al matrimonio de las mujeres hubieran afectado con igual intensidad a toda Navarra, tanto al norte como al sur, y tanto al mundo rural como al urbano.

Por otra parte, Navarra no fue una excepción en el conjunto nacional. Toda España sufrió un retraso continuado en la edad al matrimonio hasta 1960 (Cachinero, 1982).

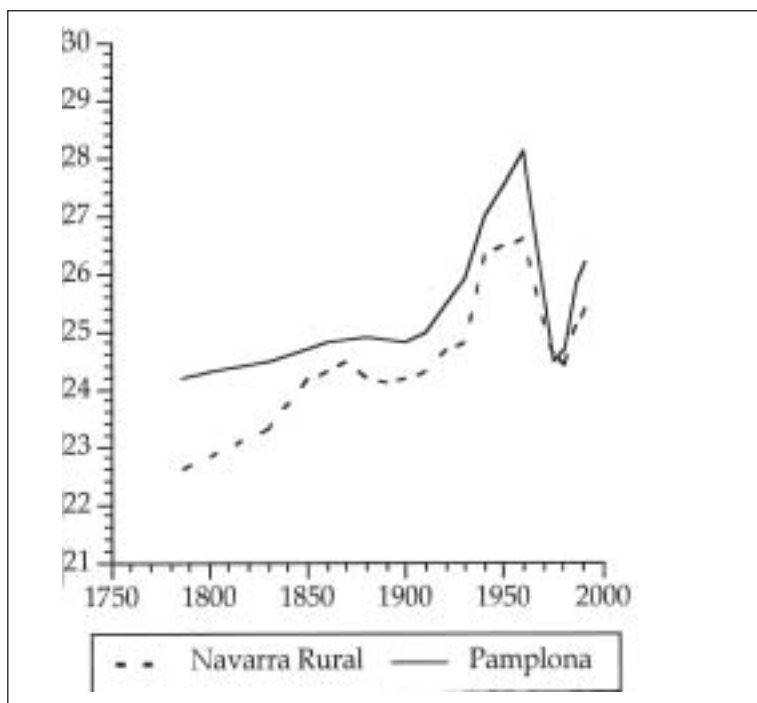


Gráfico 1.3. Evolución de la edad media al primer matrimonio de las mujeres según datos del Registro Civil.

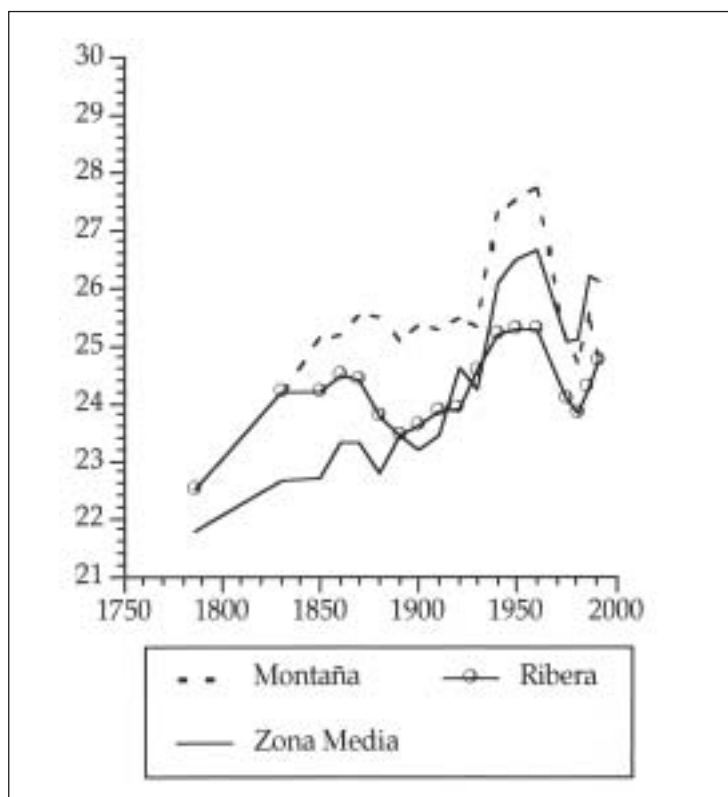


Gráfico 1.4. Evolución de la edad media al primer matrimonio de las mujeres según datos del Registro Civil.

Año	Navarra Húmeda del Noroeste	Valles Pirenaicos	Cuencas Prepi- renaicas	Navarra Media Occidental	Navarra Media Oriental	Ribera Estellesa	Ribera Tudelana	Navarra Rural	Pamplona
1786		24,5		21,5	22,1	22,5		22,6	24,2
1803									24,3
1830			24,1	22,5	22,8	24,2		23,3	24,5
1850		25,8	24,7	22,8	23,3	25,8	24,1	24,2	
1860	26,0	25,8	23,4	22,1	23,5	24,5	24,5	24,3	24,8
1870		29,2	23,1		23,3	24,3	24,5	24,5	
1880	25,6	27,3	24,3	22,3	23,4	24,0	23,7	24,2	24,9
1890	25,4	25,8	23,9	23,2	23,8	23,4	23,5	24,1	
1900	25,4	25,6	25,1	22,6	24,0	23,4	23,8	24,2	24,8
1910	25,3	25,8	25,0	23,3	23,7	23,8	23,9	24,3	25,0
1920	25,5	26,2	25,1	24,4	24,9	23,5	24,2	24,7	25,5
1930	25,4	25,4	25,2	24,1	24,4	24,5	24,6	24,8	25,9
1940	27,0	27,3	28,0	26,1	26,0	25,2	25,2	26,3	27,0
1950	27,5	27,7	27,5	26,4	26,6	25,3	25,3	26,5	27,5
1960	27,6	28,0	27,9	27,0	26,2	25,4	25,2	26,6	28,1
1975	24,9	26,3	24,9	24,9	25,3	24,3	23,9	24,6	24,5
1981	24,6	26,0	24,4	25,2	25,0	24,2	23,6	24,4	24,7
1986	25,4	26,5	25,6	26,5	25,9	24,6	24,1	25,1	25,8
1991	25,7	26,4	25,8	26,2	26,0	24,9	24,6	25,4	26,2

Tabla 1.1. Edad media al primer matrimonio de las mujeres

EL PORCENTAJE DE SOLTERÍA DEFINITIVA

Como estimación de la proporción de hombres o mujeres que nunca se casan utilizaremos la proporción de solteros/as en el grupo de población de edades de 45 a 49 años. Son muy pocas las personas que contraen matrimonio después de esta edad, además, las mujeres que lo hacen después de los 50 no contribuyen apenas a la fecundidad de la población.

Hay que advertir que la soltería definitiva estimada de esta manera puede no reflejar con exactitud la realidad ya que, por ejemplo, si los movimientos migratorios afectaran con distinta intensidad a las solteras que a las casadas, se producirían distorsiones. También hay que tener presente que, como las personas del grupo de edad 45-49 se casaron cuando tenían edades comprendidas entre los 20 y 30 años, los cambios que se producen en el porcentaje de soltería definitiva se deben a sucesos ocurridos dos o tres décadas anteriores.

En el gráfico 1.5 apreciamos cómo hasta finales del siglo XIX los niveles de soltería definitiva femenina en la Navarra Rural no superaban el 6%, es decir, casi podríamos hablar de la existencia del matrimonio universal de las mujeres. Bien distinta es la situación de Pamplona que, desde 1786 hasta 1900, mantuvo constante un porcentaje de soltería definitiva femenina de alrededor del 11%⁹.

⁹ Los datos que proporcionamos en este trabajo son los obtenidos del tratamiento estadístico de la información contenida en la muestra de municipios señalada con anterioridad. Para el conjunto de Navarra el porcentaje de soltería definitiva femenina que da Cachinero (1982), considerando el grupo de edad de 46-50 años, es sensiblemente inferior al que hemos calculado nosotros utilizando las mismas fuentes (los censos españoles). Estas son las diferencias:

	(Cachinero)	(Sánchez Barricarte)
Años	% soltería	% soltería
1910	7,7	8,4
1920	9,3	10,4
1930	10,8	13,1
1940	14,2	17,2
1960	16,5	19,8
1975	17,4	15,2

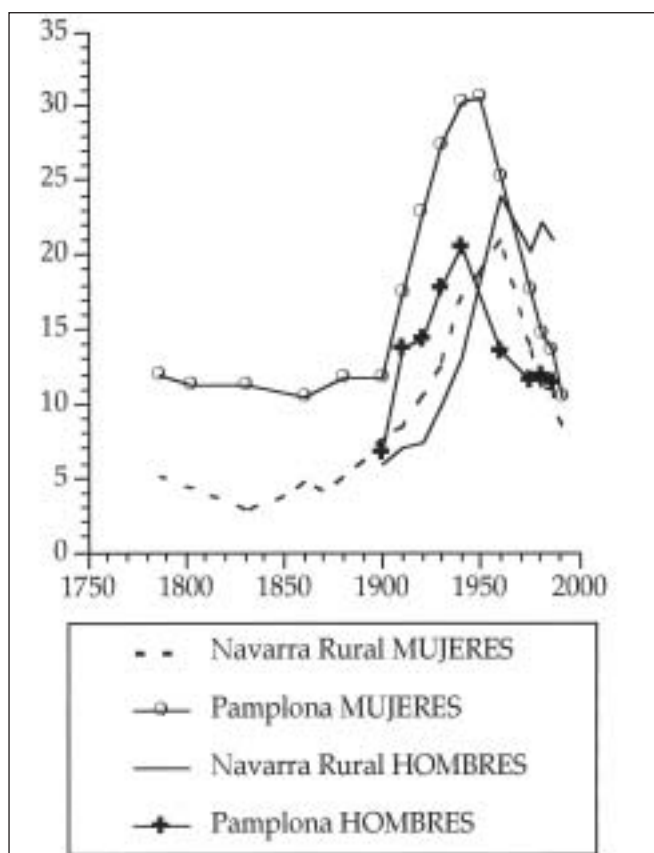


Gráfico 1.5. Porcentaje de soltería por sexo y origen geográfico

En la Navarra rural se observa una tendencia clara de aumento de estos porcentajes desde mediados del siglo pasado hasta 1960, momento a partir del cual se inicia un cambio total en la tendencia¹⁰. El porcentaje de solteras definitivas desciende prácticamente sin interrupción hasta 1991, último año para el que disponemos de datos.

En Pamplona, los cambios en los porcentajes se producen de forma más brusca. Es de señalar el ocurrido entre 1900 y 1920, cuando se pasó de una soltería definitiva femenina del 11,7% al 22,8%. La capital navarra alcanzó el cenit en 1950 cuando el 30,6% de las mujeres de 45-49 años permanecían solteras. Un nivel realmente alto en el contexto español y europeo. A partir de 1950, la soltería definitiva desciende hasta 1991, igualándose prácticamente al porcentaje de la Navarra Rural.

Por sexos, podemos comprobar en el gráfico 1.5 que, tanto en la Navarra Rural como en Pamplona, la soltería es mayor entre las mujeres que entre los hombres, especialmente en la capital de la Comunidad Foral. Esto es así por la fuerte inmigración femenina que Pamplona ha tenido desde principios de este siglo lo que produce un fuerte desequilibrio de sexos que, a su vez, impide que muchas mujeres encuentren pareja para formar sus familias. En las

¹⁰ En otras provincias españolas, este aumento en el porcentaje de soltería definitiva no fue tan fuerte como en Navarra (Reher, 1988: 78).

zonas rurales, la diferencia en los porcentajes fue muy pequeña hasta 1950, momento a partir del cual se produjo un cambio en la tendencia en ambos sexos. Mientras los hombres mantuvieron más o menos constantes los porcentajes de soltería definitiva (en torno al 22%), las mujeres los fueron reduciendo muy rápidamente (en 1991 era del 9%).

Si analizamos cuál ha sido la evolución por comarcas geográficas comprobamos cómo, si bien todas las zonas experimentaron un incremento en la soltería femenina en la primera mitad de nuestro siglo, son las zonas de la Montaña (Navarra Húmeda del Noroeste, Valles Pirenaicos y Cuencas Prepirenaicas) las que mayor incremento tuvieron, llegando en 1960 a rondar valores cercanos al 30% (ver tabla 1.2). En la Zona Media la soltería definitiva llegó a ser del 20% y en la Ribera no alcanzó el 15% en el mismo año. Cualesquiera que hayan sido los factores que han influido en este aumento de la soltería definitiva han afectado más al norte que al sur navarro. En la actualidad las zonas de mayor soltería definitiva son las comarcas menos dinámicas desde el punto de vista económico, es decir, los Valles Pirenaicos (25%) y la Navarra Media Occidental y Oriental (14% y 12% respectivamente), que superan claramente los valores de Pamplona (10%).

En definitiva, Navarra pasó de tener a principios del siglo XIX un modelo de nupcialidad caracterizado por una edad temprana al matrimonio de las mujeres y por un matrimonio casi universal, a otro modelo de matrimonio muy tardío y de alto porcentaje de soltería definitiva a mediados de este siglo. Esta evolución ha sido diametralmente opuesta a la que tuvieron muchos países de la Europa Occidental. El “boom” de nupcialidad que detectó Hajnal (1953) es evidente que no ocurrió en Navarra hasta aproximadamente la década 1970-80.

Año	Navarra Húmeda del Noroeste	Valles Pirenaicos	Cuencas Prepirenaicas	Navarra Media Occidental	Navarra Media Oriental	Ribera Estellesa	Ribera Tudelana	Navarra Rural	Pamplona
1786		9,1		3,3	3,4	4,5		5,1	11,9
1803									11,3
1830			0,0	5,1	4,2	2,0		2,8	11,3
1850		7,1	1,1	3,4	0,8	5,4	4,9	3,8	
1860	5,3	6,5	3,0	4,8	3,8	6,1	4,7	4,8	10,4
1870		2,2	3,4		5,2	6,9	2,9	4,1	
1880	7,2	4,8	2,9	1,8	9,3	5,8	4,2	5,2	11,7
1890	10,5	1,6	3,4	4,5	7,1	3,4	8,4	6,3	
1900	10,3	11,0	8,4	8,1	6,9	4,3	5,3	7,7	11,7
1910	12,4	7,2	13,2	3,3	9,4	5,4	7,7	8,6	17,5
1920	19,2	6,7	9,1	6,5	13,8	6,2	8,8	10,7	22,8
1930	21,6	14,8	9,0	6,6	12,2	11,4	10,4	12,6	27,3
1940	29,6	13,4	18,8	9,4	15,4	12,1	14,8	17,2	30,2
1950	27,8	29,3	18,7	16,9	18,6	12,5	13,3	18,9	30,6
1960	27,2	27,6	31,1	20,8	19,1	13,3	14,4	21,0	25,2
1975	18,6	22,8	16,1	16,7	15,1	9,5	8,9	13,8	17,5
1981	13,9	21,1	13,6	15,8	12,0	7,7	6,7	11,2	14,7
1986	11,6	20,9	12,9	19,3	14,2	7,4	7,0	11,0	13,6
1991	8,3	25,6	10,8	14,5	12,7	8,1	5,7	8,5	10,5

Tabla 1.2. Porcentaje de soltería definitiva

PORCENTAJES DE SOLTERÍA POR GRUPO DE EDAD (MUJERES)

No hay grandes diferencias entre los distintos grupos de edad en la evolución del porcentaje de soltería (ver gráficos 1.7 y 1.8). El movimiento casi paralelo de las líneas nos indica que cualesquiera que hayan sido las causas

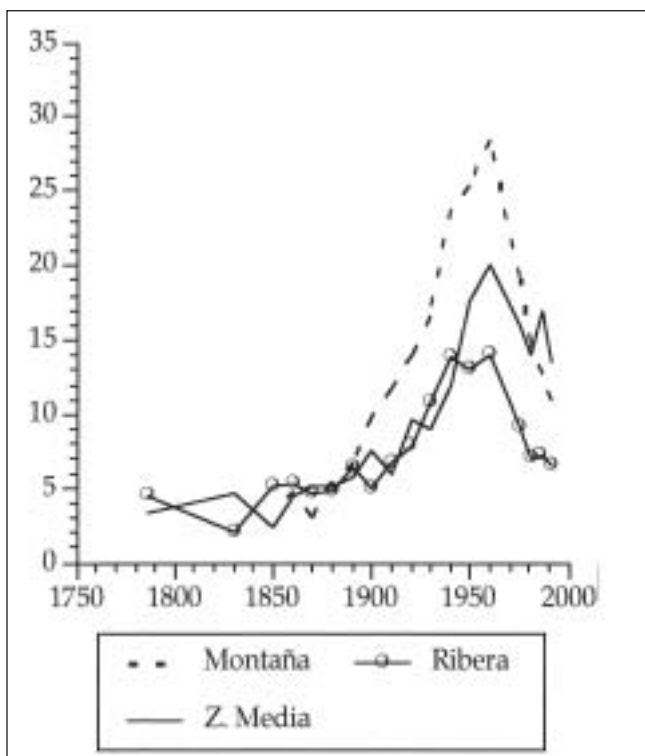


Gráfico 1.6. Porcentaje de soltería femenina definitiva

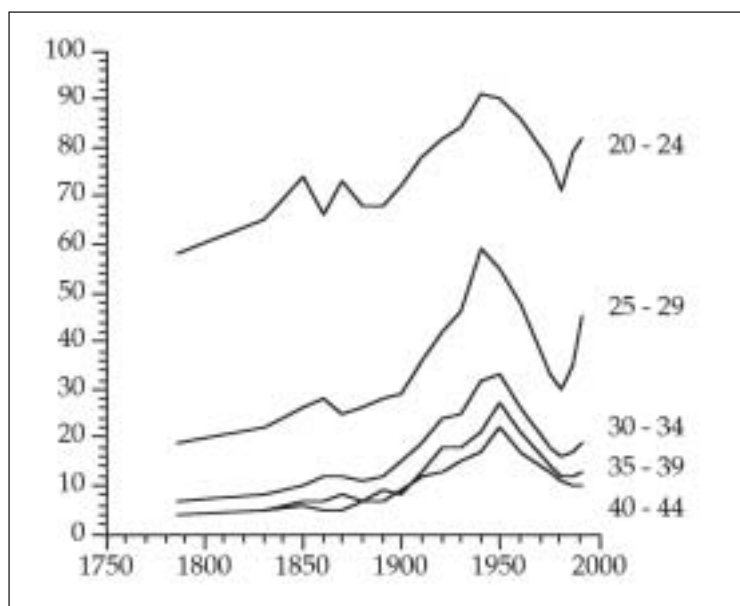


Gráfico 1.7. Evolución de los porcentajes de mujeres solteras por grupos de edad (Navarra Rural).

del aumento de la soltería hasta 1950 y la posterior reducción de la misma afectó simultáneamente a todos los grupos de edad comprendidos entre los 20 y 44 años.

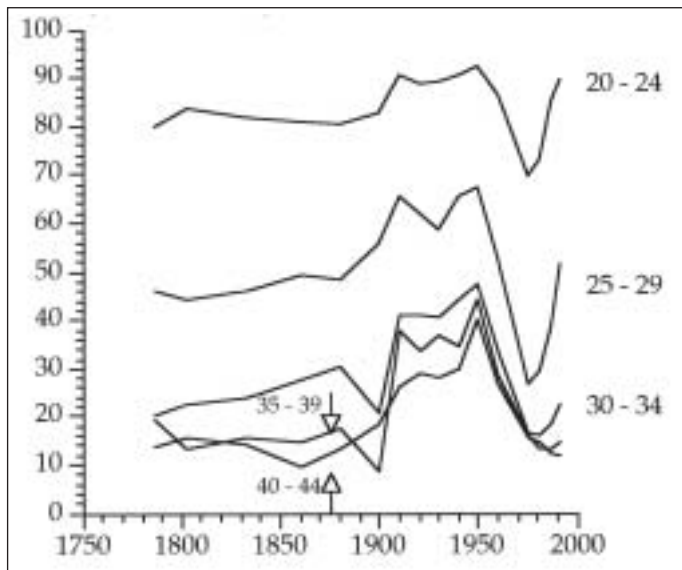


Gráfico 1.8. Evolución de los porcentajes de mujeres solteras por grupos de edad (Pamplona).

Los más altos porcentajes de soltería en todos los grupos de edad tienen lugar, tanto en la zona rural como en Pamplona, en la década de 1940 a 1950.

El índice de nupcialidad I_m

El índice de nupcialidad I_m fue desarrollado por Ansley Coale (1988) para el Proyecto Europeo de Fecundidad. Nos indica el número de hijos que tendrían las mujeres casadas de una determinada población, en relación con el número que tendrían todas las mujeres si ambas (casadas y no casadas) experimentaran los mismos niveles de fecundidad que las mujeres huteritas. Es un índice agregado y ponderado por la fecundidad que da más peso a las mujeres casadas en edades prolíficas (menos de 30 años) que a las edades menos prolíficas (más de 30 años). Los valores de I_m están en el intervalo de cero (ninguna mujer casada) a uno (todas las mujeres de edades de 15 a 49 años casadas). La forma de calcular este índice es la siguiente:

$$I_m = \sum m_i F_i / \sum w_i F_i$$

donde m_i (*married*) es el número de mujeres casadas en cada intervalo de edad de cinco años, F_i (*Fertility*) indica la tasa específica de fecundidad por grupo de edad de las mujeres huteritas casadas y w_i (*women*) es el número total de mujeres en cada intervalo de cinco años entre las edades de 15 a 49. Este índice, en definitiva, nos dice cuánto está contribuyendo la nupcialidad a conseguir la más alta fecundidad potencial de una población dada.

Como Coale (1986: 156-162) ha señalado, los cuatro índices de Princeton (I_f , I_g , I_m , I_h) se ven influidos por la estructura por edades de la población femenina. Esto supone un problema cuando pretendemos comparar los índices de poblaciones con diferente distribución por edades. Se han desarrollado variantes de los índices precedentes que incorporan estandarizaciones directas para la distribución por edades (Livi Bacci, 1971: 55; Knodel,

1974: 35; y Coale, 1986: 355). La versión modificada del índice de nupcialidad se define de la siguiente manera:

$$I'_m = \sum F_i * (m_i / w_i) / \sum F_i$$

I'_m elimina por completo la influencia de la estructura de la población por edad. Este índice refleja el efecto combinado de la edad al matrimonio, la proporción de mujeres que se casan alguna vez y la proporción de viudas y divorciadas en una población.

En el gráfico 1.9 podemos observar cuál ha sido la evolución de I'_m tanto en la Navarra Rural como en Pamplona (ver también mapas 1.2 a 1.7). Desde 1786, primer año para el que disponemos de datos, hasta 1950, el índice I'_m ha ido disminuyendo, hasta 1900 de forma suave y a partir de este año en proporciones considerables. Aunque en Pamplona la evolución ha sido más irregular podemos aceptar que, en líneas generales, sigue la misma pauta que la zona rural. Los índices de nupcialidad en la Navarra Rural siempre han sido muy superiores a los de Pamplona, exceptuando los años de 1975 a 1981 donde se igualaron.

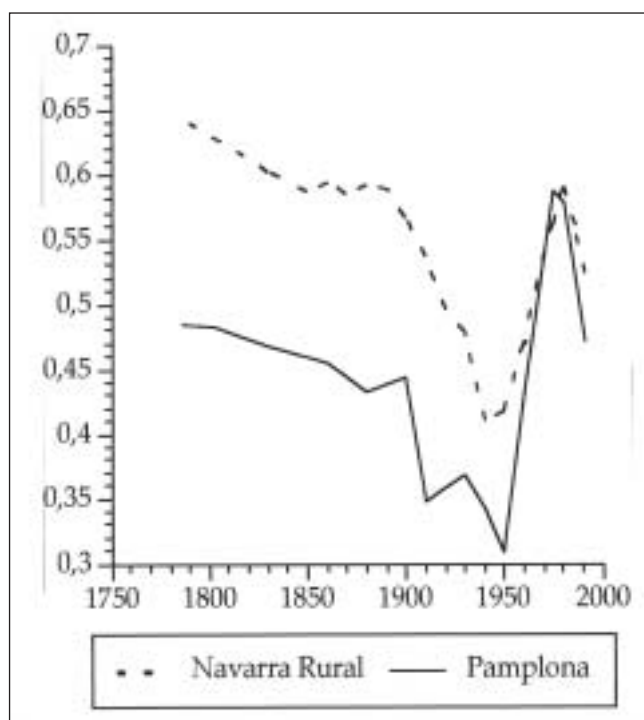
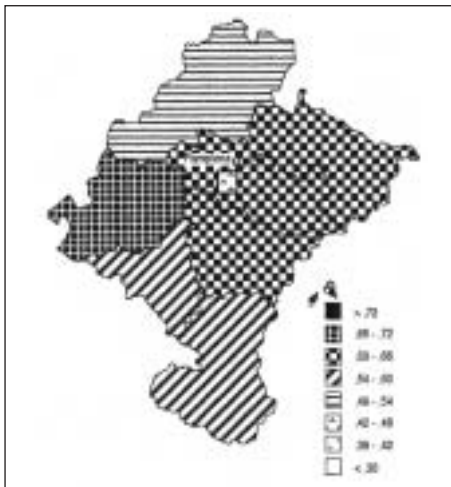
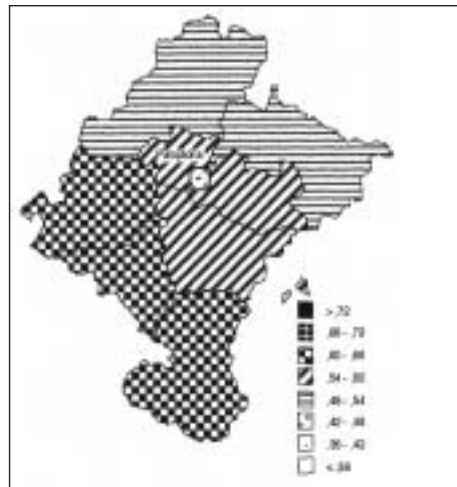


Gráfico 1.9. Evolución de I'_m

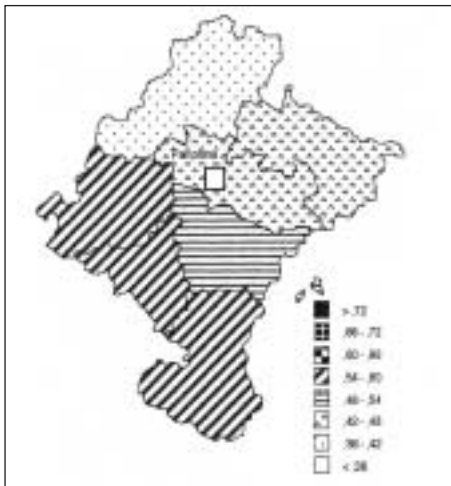
La evolución de la Navarra Rural ha sido muy parecida a la que ha tenido España y totalmente opuesta a la de la mayor parte de los países europeos, incluso países muy parecidos en muchos aspectos al nuestro como es el caso de Portugal (ver gráfico 1.10). Mientras que en nuestro país los índices I'_m iban disminuyendo, en la mayor parte de Europa había una tendencia alcista, aunque es cierto que nosotros partíamos de unos niveles considerablemente superiores a los del resto del viejo continente.



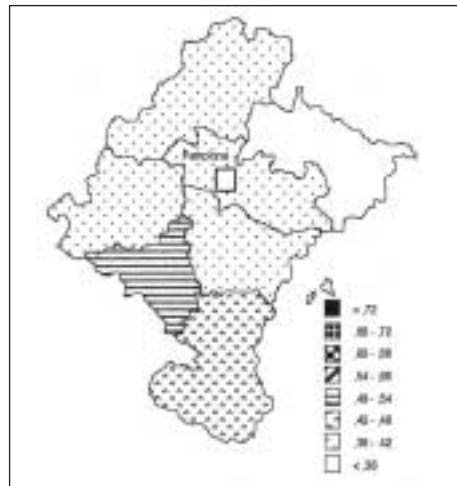
Mapa 1.2. Valores de I'_m , 1860



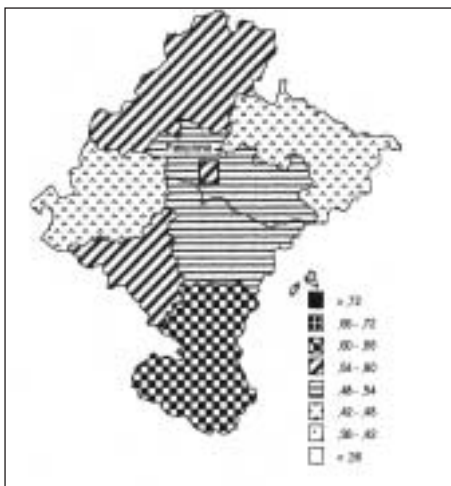
Mapa 1.3. Valores de I'_m , 1890



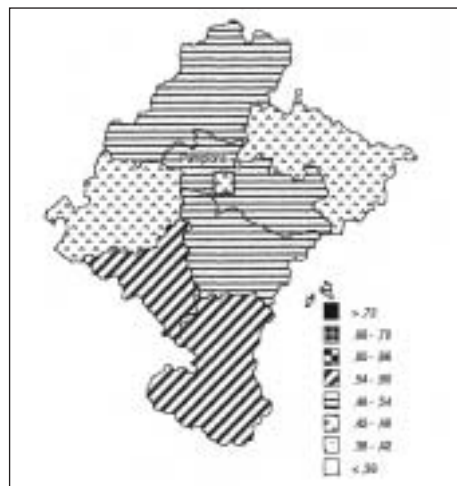
Mapa 1.4. Valores de I'_m , 1920



Mapa 1.5. Valores de I'_m , 1950



Mapa 1.6. Valores de I'_m , 1975



Mapa 1.7. Valores de I'_m , 1991

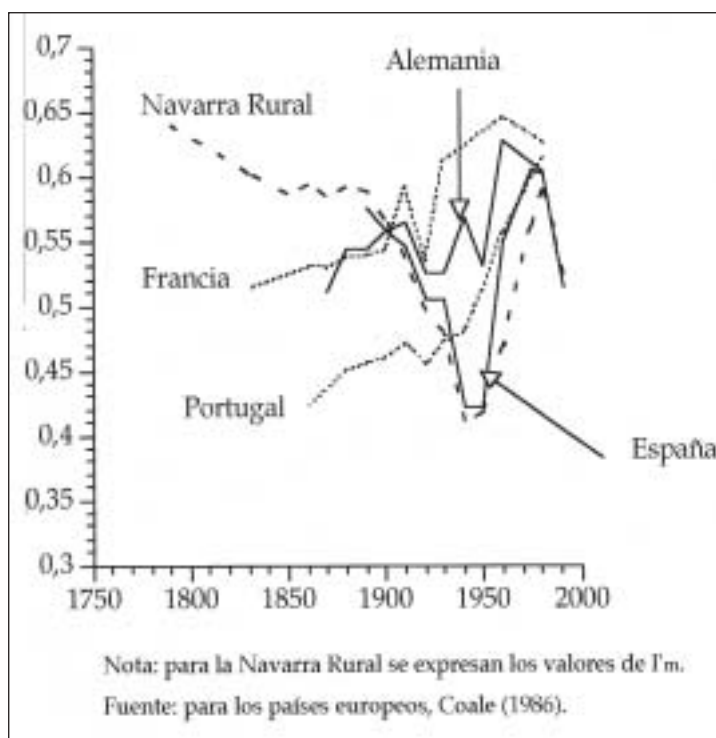


Gráfico 1.10. Evolución de I'_m

Podemos distinguir varias etapas en la evolución de la nupcialidad en la Navarra Rural (lo mismo podríamos decir para el resto de España):

a) 1786-1880

Los índices son elevados ($I'_m = 0,600$), muy superiores al resto de países europeos occidentales. El porcentaje de soltería definitiva femenina es muy bajo (5%). La edad media al primer matrimonio de las mujeres, aunque tendiendo a subir, la podemos situar en torno a los 23,5 años. Hay alguna diferencia regional sobre todo en la edad de acceso al matrimonio pero, en general, podemos decir que la Navarra Rural presenta unos rasgos moderados del modelo europeo de nupcialidad, como lo definió Hajnal (1965), ya que ni la edad al matrimonio es tan tardía como en otros países europeos, ni el porcentaje de soltería definitiva es tan elevado. No obstante, la Navarra Rural se asemeja mucho más al tipo de nupcialidad europeo que al matrimonio universal y temprano de las culturas del sudeste asiático.

Una parte de la Montaña, en concreto la Navarra Húmeda del Noroeste, es la que más se aproxima al modelo europeo de nupcialidad. Mikelarena (1992) encuentra en esta zona datos referentes al año 1786 que sí hacen pensar en la existencia de una nupcialidad tardía y restringida. Así, para la parte más septentrional del noroeste navarro, calcula una edad media al primer matrimonio (EMPM) para las mujeres de 27,5 años¹¹, una soltería definitiva

11. Mikelarena calcula el SMAM mediante la adecuación de la fórmula de Hajnal que hace Rowland (1987). Ya hemos advertido con anterioridad sobre las desigualdades entre la edad media al matrimonio calculada con la fórmula de Hajnal y la obtenida con los datos aportados por los Registros Civiles.

de 15,7%, y unos valores de I'_m de 0,414. Arizcun (1988), en su estudio del Valle de Baztán (localizado en el noroeste navarro), encuentra una EMPM femenina superior a los 25 años y una soltería definitiva del 10% en el año 1786. En los Valles Pirenaicos, si bien la EMPM femenina sí que es tardía, los porcentajes de soltería definitiva no son muy elevados. Los valores de I'_m van del 0,500 al 0,600.

Por otra parte, las Cuencas Prepirenaicas, junto con la Zona Media y Ribera, son áreas donde la intensidad del matrimonio es destacada, con valores de I'_m que rondan el 0,600 (muy superior, por tanto, a los niveles que encontramos en Europa occidental para esas mismas fechas).

b) 1880-1950

Durante estos setenta años se produjo un descenso acusadísimo de la nupcialidad que podemos cifrar en más de un 30%. Si en 1880 el nivel de I'_m estaba en 0,591, en la década 1940/50 toca fondo con 0,411. Este cambio en el modelo de nupcialidad también se observa en el resto de España. Por el contrario, en la mayor parte de Europa occidental las mujeres se casaban antes y era más bajo el porcentaje de solteras definitivas.

Aunque encontramos importantes diferencias regionales dentro de Navarra, el descenso es generalizado (ver gráfico 1.11 y tabla 1.3). La Montaña reduce los valores de I'_m en un 39%, la Zona Media en un 35% y la Ribera en un 25%. Los factores que influyeron en este fuerte retroceso de la nupcialidad parece que incidieron más en el norte que en el sur.

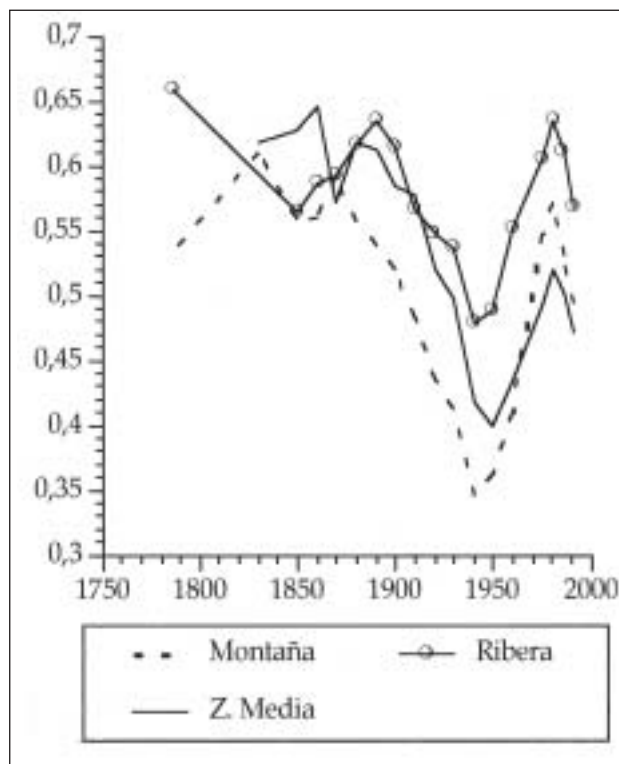


Gráfico 1.11. Evolución de I'_m

Año	Navarra Húmeda del Noroeste	Valles Pirenaicos	Cuencas Prepi- renaicas	Navarra Media Occidental	Navarra Media Oriental	Ribera Estellesa	Ribera Tudelana	Navarra Rural	Pamplona
1786		,533				,659		,644	,485
1803									,482
1830			,610	,616	,618			,602	,468
1850		,516	,587		,628	,520	,597	,586	
1860	,512	,604	,625	,679	,604	,588	,586	,593	,455
1870		,542	,625		,571	,597	,588	,585	
1880	,549	,506	,598	,651	,577	,610	,620	,591	,432
1890	,529	,492	,583	,651	,565	,645	,627	,588	
1900	,504	,541	,533	,628	,528	,621	,610	,566	,444
1910	,450	,528	,513	,611	,535	,571	,563	,536	,347
1920	,402	,474	,465	,540	,495	,556	,543	,496	,339
1930	,391	,434	,441	,512	,477	,551	,527	,479	,368
1940	,339	,353	,352	,421	,414	,484	,489	,411	,341
1950	,364	,342	,370	,401	,398	,510	,475	,417	,309
1960	,448	,369	,367	,422	,452	,570	,542	,470	,430
1975	,573	,450	,538	,479	,505	,597	,610	,563	,586
1981	,594	,479	,561	,515	,525	,627	,638	,590	,576
1986	,556	,430	,515	,489	,517	,612	,611	,561	,519
1991	,508	,429	,487	,446	,500	,565	,570	,523	,471

Tabla 1.3. Valores de I'_m

En conclusión, mientras los países europeos iban abandonando poco a poco el modelo europeo de nupcialidad, en Navarra se reafirmaban los caracteres que definen dicho modelo (matrimonio tardío y elevada soltería definitiva).

c) 1950-1981

En estos años se recuperan los niveles de nupcialidad perdidos en la etapa anterior. Tanto la EMPM como la soltería definitiva se reducen substancialmente. El valor de I'_m en el año 1981 es de 0,590, exactamente igual al que había en el año 1880. Esta recuperación fue generalizada en toda Navarra. Curiosamente, la Montaña, la zona que mayor descenso acusó en la etapa anterior, ahora va a ser la de mayor recuperación; en concreto, I'_m aumentó un 58%. En la Zona Media el incremento fue del 30% y en la Ribera del 32%. A pesar de estos crecimientos desiguales, durante estos años seguimos encontrando mayores I'_m en el sur que en el norte.

d) 1981-1991

En estos diez años iniciamos una nueva etapa de descenso en la nupcialidad, ahora bien, de distintas características a la que se dio en los años 1880-1950. Si bien es cierto que los valores de I'_m han estado descendiendo ininterrumpidamente, se ha debido más al retraso en la edad al matrimonio que a un aumento en la soltería definitiva. De hecho, esta última no ha dejado de descender, es decir, las mujeres siguen casándose en un porcentaje muy elevado, aunque en los últimos años la edad al matrimonio se ha retrasado.

Con respecto a Pamplona, hemos de señalar que su régimen demográfico, en cuanto a la nupcialidad se refiere, ha sido durante muchos años sensiblemente diferente al de la Navarra Rural. Las diferencias entre el campo y la ciudad no han estado tanto en las tendencias cuanto en los niveles experimentados por cada uno. Pamplona se ha caracterizado por tener siempre unos I'_m muy inferiores al resto de Navarra. En 1786, el I'_m para Pamplona fue de 0,485. Desde esta fecha, sigue una trayectoria similar a la ocurrida en la Navarra Rural; hasta 1890 el descenso es muy moderado, de 1890 a 1950 la caída se acentúa y de 1950 a 1981 el crecimiento es espectacular (incre-

mento del 90%). En 1950 $I'_m = 0,309$ y en 1975 $I'_m = 0,586$. Entre 1975 y 1981, la capital navarra llegó a igualar los niveles de nupcialidad de las zonas rurales. A partir de 1981 se inicia un nuevo descenso motivado por el retraso en la EMPM.

VARIACIONES MUNICIPALES DE LA NUPCIALIDAD

Para terminar la descripción que estamos haciendo sobre la evolución de la nupcialidad en Navarra haremos unos comentarios sobre la variación municipal. Cuatro medidas de variación (la oscilación, la desviación estándar, el coeficiente de variación y la oscilación intercuartílica) se presentan en la tabla 1.4. Encontramos diferencias importantes en los modelos de nupcialidad de los diferentes municipios navarros. A pesar de las variaciones en la evolución del índice I'_m , las diferencias intermunicipales se siguieron manteniendo durante mucho tiempo. A nivel municipal, los I'_m del año 1880 correlacionan 0,82 con los I'_m de 1910 y 0,72 con los de 1940. Las diferencias entre municipios se han mantenido con el paso de los años. Entre 1880 y 1960 se observó una ligerísima tendencia al incremento del coeficiente de variación y de la oscilación intercuartílica. A partir de 1960 las diferencias se fueron reduciendo.

Año	Número	Niveles			Variación			Rango intercuartílico (RIQ)
		Media	Mínimo	Máximo	Oscilación	Desviación estándar	Coefficiente de variación	
1850	16	,584	,449	,724	,275	,066	,113	,073
1860	20	,591	,362	,720	,358	,086	,146	,113
1870	14	,594	,381	,694	,313	,078	,131	,081
1880	26	,596	,416	,704	,288	,073	,123	,105
1890	25	,592	,444	,712	,268	,075	,127	,100
1900	28	,582	,435	,724	,289	,078	,135	,108
1910	29	,549	,393	,646	,253	,070	,127	,117
1920	28	,511	,355	,677	,322	,083	,162	,093
1930	26	,489	,339	,633	,294	,079	,162	,108
1940	29	,410	,304	,561	,257	,066	,161	,098
1950	26	,411	,269	,563	,294	,075	,181	,124
1960	28	,453	,305	,626	,321	,086	,191	,118
1975	30	,539	,324	,670	,346	,088	,164	,129
1986	30	,539	,320	,627	,307	,074	,137	,072

Tabla 1.4. Variaciones territoriales en los índices de nupcialidad (I'_m) entre municipios

Uno de los descubrimientos del Proyecto Europeo de Fecundidad de Princeton fue que en muchos países había menos variación en la nupcialidad, a nivel provincial, en el año 1930 que en la primera fecha para la que se disponía de datos, y menos variación en 1960 que en 1930. Detectaron una tendencia hacia la convergencia (Coale y Watkins, 1986: 321). Ya hemos visto que, a nivel municipal, esa convergencia no comenzó a apreciarse en Navarra hasta 1986. Muy al contrario, desde finales del siglo XIX, las diferencias entre municipios aumentaron.

Si agrupamos los municipios para los que tenemos datos en Navarra por comarcas geográficas, ¿corresponden las diferencias en la nupcialidad a esas comarcas? Es decir, nos preguntamos si existe una asociación mayor entre los índices de nupcialidad de los municipios pertenecientes a una misma comarca geográfica de la que podríamos esperar por puro azar.

La herramienta estadística que utilizamos para responder a esa cuestión es el análisis de varianzas (ANOVA). En la ANOVA, la hipótesis nula es que

las poblaciones de las que se sacan las muestras son iguales. Si la hipótesis nula de “no diferencia” es verdadera, entonces cualquier media calculada de muestras al azar deberían ser más o menos iguales. El test de la ANOVA compara la cantidad de variación que hay entre las categorías (en este caso serían nuestras comarcas geográficas) y la cantidad de variación dentro de las categorías (entre los municipios de cada comarca). Cuanto mayores sean las diferencias entre las comarcas en relación con las diferencias encontradas dentro de cada comarca, mayor probabilidad hay de que la hipótesis nula de “no diferencia” sea falsa y pueda ser rechazada. Los valores de F nos permiten hacer esta comparación a un nivel de confianza dado. La fortaleza de la relación entre la localización geográfica y cualquier otro índice que queramos examinar puede ser medida con el coeficiente insesgado de correlación (ϵ)¹².

Los valores de F y ϵ para el índice de nupcialidad I'_m en distintos años pueden verse en la tabla 1.5. Todos los valores son significativos, la mayoría de ellos al nivel 0,01, esto es, podemos rechazar con cierto grado de confianza la hipótesis nula de que no hay diferencias en la nupcialidad entre las distintas comarcas geográficas de Navarra. La correlación estadística, utilizando las provincias como unidad de análisis, entre región y nupcialidad encontrada en el Proyecto Europeo de Fecundidad (Leasure, 1962; Knodel, 1974; Lestha-

Año	F-estadísticos I'_m	Coficiente insesgado de correlación
1850	3,3 *	,88
1860	4,0 *	,90
1880	3,4 *	,88
1890	3,8 *	,89
1900	4,3 **	,90
1910	4,9 **	,91
1920	5,4 **	,92
1930	7,3 ***	,94
1940	8,0 ***	,94
1950	5,5 **	,92
1960	12,8 ***	,96
1975	7,5 ***	,94
1986	11,2 ***	,96

*** Significante al nivel ,001

** Significante al nivel ,01

* Significante al nivel ,05

Nota: Los municipios de las Cuencas Prepirenaicas han sido incluidos en la misma comarca geográfica que los Valles Pirenaicos para realizar este análisis.

Tabla 1.5. Variaciones territoriales en los índices de nupcialidad (I'_m), análisis de varianza entre comarcas geográficas y municipios

12. El coeficiente insesgado de correlación (ϵ) se calcula de la siguiente manera: $\epsilon = (1 - (\text{varianza cuadrática media entre comarcas} / \text{varianza cuadrática total})^{0,5}$.

eghe, 1977; Coale y Watkins, 1986) es confirmada aquí para unidades geográficas menores.

La unidad básica de nuestro análisis es el municipio. Hemos supuesto que la población en cada uno de esos municipios es relativamente homogénea en relación a la nupcialidad (I'_m). Podemos comprobar si esta suposición es cierta utilizando la técnica estadística del análisis de varianza como lo hemos hecho anteriormente. Con la ayuda de los valores de F podemos comparar la variación de la nupcialidad dentro de cada municipio con la variación entre municipios. Valores de F substancialmente por encima de 1 indican que la nupcialidad dentro de los municipios es relativamente homogénea. Para medir la nupcialidad dentro de cada municipio disponemos de los datos de la edad al primer matrimonio de las mujeres.

Los resultados pueden apreciarse en la tabla 1.6. Los valores grandes de F (todos significativos a un nivel de 0,001) indican que una gran parte de la varianza se da entre los municipios, y sólo una pequeña proporción dentro de ellos. Esto nos da cierta tranquilidad al utilizar el municipio como unidad de análisis de la nupcialidad.

Año	F-estadísticos EMPM	Coficiente inesgado de correlación
1880	8,3 ***	,95
1890	3,8 ***	,89
1900	5,3 ***	,92
1910	4,8 ***	,91
1920	4,9 ***	,91
1930	3,5 ***	,88
1940	7,5 ***	,94
1950	4,7 ***	,91
1960	6,1 ***	,93
1986	3,5 ***	,88

*** Significante al nivel ,001

** Significante al nivel ,01

* Significante al nivel ,05

Tabla 1.6. Variaciones territoriales en el índice de nupcialidad (Edad Media al Primer Matrimonio de las mujeres "EMPM"), análisis de varianza entre municipios e individuos

CONCLUSIONES

Si bien hemos encontrado importantes diferencias en los niveles de nupcialidad observados en las distintas comarcas geográficas navarras, la conclusión final de nuestro análisis es que todas ellas siguieron un mismo recorrido (muy distinto, por cierto, al observado en el resto de Europa).

Si hacemos un análisis transversal, podemos afirmar que los niveles de nupcialidad (medidos con el índice I'_m) han sido siempre más elevados en la Ribera que en la Montaña, siendo la Zona Media una zona de transición en-

tre el norte y el sur. La Zona Media se presenta una vez más, no sólo como una zona de transición en ciertos aspectos físicos (orográficos, climáticos o de vegetación), sino también en aspectos humanos.

Desde un punto de vista longitudinal, tanto el norte como el sur navarros evolucionaron de una situación donde las mujeres se casaban relativamente pronto y muy pocas quedaban solteras a finales del siglo XVIII (quizás con la excepción del noroeste), a otra donde se restringió enormemente el matrimonio a mediados del siglo XX.

El modelo europeo de nupcialidad, tal y como lo definió Hajnal, de edad al matrimonio tardía y elevado porcentaje de soltería definitiva, estuvo presente en la ciudad de Pamplona desde el año 1786 y no hizo sino acentuarse con el paso del tiempo. Las fuertes diferencias observadas en los niveles de nupcialidad, que no en las tendencias, entre el mundo rural y el urbano quedaron neutralizadas a partir de 1975.

En este artículo tan sólo hemos pretendido hacer una descripción minuciosa de la evolución de la nupcialidad en Navarra desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días. Muchos son los aspectos que quedan por investigar, especialmente cuáles han sido los factores que han influido en que la evolución de los índices de nupcialidad (I_m) haya seguido una pauta tan distinta a la del resto de los países de la Europa Occidental. Motivos económicos (encarecimiento de la vivienda, escasez de trabajo...), sociales (acceso de la mujer al mercado de trabajo, promoción social de las mujeres) o incluso demográficos (desequilibrios de sexos provocados por fuertes movimientos migratorios) han de ser analizados para entender mejor el comportamiento nupcial de los navarros.

BIBLIOGRAFÍA

- AGARWALA, S.N. (1962) *Age at marriage in India*. Allahabad, Kitab Mehal.
- ARIZCUN CELA, A. (1988) *Economía y sociedad en un valle pirenaico del Antiguo Régimen, Baztán, 1600-1841*, Pamplona.
- CACHINERO SÁNCHEZ, B. (1982) "La evolución de la nupcialidad en España (1787-1975)". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 20: 81-99.
- COALE, A. J. Y WATKINS, S. C. (editores) (1986) *The Decline of Fertility in Europe*, Princeton: Princeton University Press.
- FLORISTÁN IMÍZCOZ, A. (1982) *La Merindad de Estella en la Edad Moderna: los hombres y la tierra*. Institución Príncipe de Viana.
- FLORISTÁN SAMANES, A. (1951) *La Ribera Tudelana de Navarra*. Diputación Foral de Navarra-C.S.I.C., Zaragoza.
- FLORISTÁN SAMANES, A. (coordinador) (1986) *Gran Atlas de Navarra. Tomo I: Geografía*. Caja de Ahorros de Navarra.
- HAJNAL, J. (1953) "Age at Marriage and Proportion Marrying". *Population Studies* 7(2): 111-136.
- (1965) "European marriage patterns in perspective", en Glass, D. V. y Eversley, D. E. C., *Population in History. Essays in historical demography*, Londres, pp. 101-146.
- KNODEL, J. (1974) *The Decline of Fertility in Germany, 1871-1939*. Princeton: Princeton University Press.

- LEASURE, W. (1963) "Factors involved in the decline of fertility in Spain, 1900-1950". *Population Studies*, 16(3): 271-285.
- LESTHAEGHE, R. J. (1977) *The Decline of Belgian Fertility, 1800-1970*. Princeton: Princeton University Press.
- LIVI BACCI, M. (1971) *A century of Portuguese fertility*. Princeton: Princeton University Press.
- MIKELARENA PEÑA, F. (1992) "Modelos de matrimonio y regímenes de he-rencia en Navarra a finales del siglo XVIII". *Príncipe de Viana*, anejo 16: 19-34.
- ROWLAND, R. (1987) "Mortalidad, movimientos migratorios y edad al ma-trimonio en la península Ibérica". *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, 3: 41-63.

RESUMEN

En los doscientos años que van desde finales del siglo XVIII a finales del siglo XX se observan importantes diferencias en los niveles de nupcialidad (I'_m) de las comarcas geográficas navarras. En general, las mujeres de la Montaña han estado contrayendo matrimonio a edades más tardías que las féminas de la Ribera. Asimismo, el porcentaje de solteras definitivas (aquellas que no han contraído matrimonio antes de los 50 años) ha sido mayor en el norte que en el sur.

A pesar de las diferencias observadas en estos análisis transversales, tanto el norte como el sur navarros tuvieron la misma evolución; de una situación donde las mujeres se casaban relativamente pronto y muy pocas quedaban solteras a finales del siglo XVIII (quizás con la excepción del noroeste), se fue pasando progresivamente a otra donde se restringió enormemente el matrimonio a mediados del siglo XX. Poco a poco se volvieron a recuperar los índices de nupcialidad hasta alcanzar un nuevo pico en el año 1981.

ABSTRACT

During the two hundred years between the end of the 18th and the end of the 20th century, significant differences have been observed in the marriage rates (I'_m) in the different geographical areas of Navarra. In general, women from the mountain area have been getting married at an older age than females from the Ribera (southern area). In this way, the percentage of permanently single women (those who have not married before the age of 50), has been higher in the north than in the south.

Despite the differences observed in these transversal analyses, both northern and southern-Navarrese people registered the same evolution: from the situation at the end of the 18th century when women married relatively early and very few remained single (perhaps with the exception of the northeast), things gradually changed to present a different situation by the middle of the 20th century, when marriages were vastly reduced. Marriage rates increased little by little until a new peak was reached in 1981.